

EL MUNDO MILITAR. Panorama universal

AÑO VII.

DOMINGO 22 DE ENERO DE 1865.

NÚM. 272.

SUMARIO. Grabados.—Tipos de oficiales y soldados japoneses.—Vista general de las islas de Chincha.—Barrio de los chinos en idem.—Sistema de carga de guano, usado en idem.

Texto. Crónica de la semana.—Historia de la guerra.—Breves indicaciones sobre el estado actual de la filosofía en España.—Conferencia internacional.—Últimas pruebas facultativas hechas

en la fragata *Numancia*.—Noticias de Santo Domingo.—Antecedentes y noticias de la cuestión del Perú.—Revista bibliográfica.—Pensamientos y máximas.—Sueños.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.

Por comenzamos nuestra reseña semanal con las noticias de América. Según partes de Southampton, Londres y Panamá, el general Pinzon había llegado al primero de esos dos puntos el 10, y el 7 tomó el mando de la escuadra el general Pareja, que se disponía a enviar su ultimatum a los peruanos. Respecto a estos, no se habían atrevido a atacar la escuadra ni aun después del siniestro de la fragata *Triunfo*; habían llegado ya los refuerzos a nuestra flota, que se compone de cuatro fragatas y dos goletas, los españoles seguían ocupando las islas, y además de que el Congreso suramericano se decía haber intervenido para cortar la guerra hasta tanto que se sepa el efecto producido por las nuevas negociaciones, las ideas belicosas iban aplacándose en el ánimo de los chilenos, y comprendiendo que la conservación de la paz es preferible a una guerra ruinosa con España; la república del Perú considera como un síntoma pacífico el nombramiento del general Pareja en reemplazo de Pinzon. El nuevo movimiento revolucionario que había estallado en Cartagena (Nueva Granada) ha terminado a favor de la oposición, restableciéndose por completo la tranquilidad pública.

En la apertura de la Cámara de representantes de Guatemala, verificada el 25, el presidente ha manifestado opiniones en extremo mesuradas respecto del reciente conflicto entre España y el Perú. Consideró un bien para la república el establecimiento en Méjico de un gobierno firme y estable, con el cual consideraba una necesidad para la América central el estar en las mejores relaciones, pero

huyendo siempre de la constante idea anexionista. Siguiendo con los Estados-Unidos, diremos que los partes de New-York han anunciado que el general Sherman había aplazado el movimiento proyectado de su ejército; el general Butler se había retirado del fuerte Fischer en Wilgimton, cosa que había indignado la opinión pública, y el confederado Hood había atravesado el río Tennessee. En cuanto a la parte política, los periódicos de Richmond proponen la emancipación de los esclavos, mediante el reconocimiento colectivo de los Estados de la América del Sur por Francia é Inglaterra, y las noticias de New-York confirmaban la del meeting celebrado por los habitantes de Savannah, en favor del restablecimiento de la paz, que piden se convoque a todos los habitantes para que por medio del sufragio universal digan si deben ó no someterse a la autoridad constitucional de los Estados del Norte.

Los partes de París puede decirse que se han circunscrito al conflicto producido por la enciclica de Su Santidad, habiendo llegado algunos periódicos a aconsejar a los obispos franceses la conveniencia de

que se reúnan en concilio para discutir la conducta que han de seguir, en vista de aquel documento, creyendo algunos que es con el fin de constituir una iglesia nacional. Según la *France* las nuevas disidencias que con motivo de la enciclica han surgido entre Francia y la Santa Sede, han producido una profunda impresión en el seno del cuerpo diplomático extranjero residente en Roma, pues el día 16 habían ya protestado contra la circular del ministro de los Cultos, prohibiendo la lectura íntegra de la enciclica del Papa, 6 arzobispos y 16 obispos, entre los que había dos cardenales, senadores. Esta hostilidad de los prelados franceses preocupaba también seriamente al gobierno imperial, que disgustado de las manifestaciones de los prelados, ha resuelto someter al Consejo de Estado todos los que por sus escritos ó predicaciones faltaren a las leyes orgánicas del Concordato, habiéndose ya presentado ante este alto cuerpo el arzobispo de Besançon y el obispo de Nîmes. Por un arreglo reciente entre los gobiernos de Francia y el Perú, quedan reducidos los derechos de aduanas sobre el guano peruano a 18 francos por cada mil kilogramos, desde el 15 de enero actual, no pudiendo exceder de 310 francos el precio de los 1,000 kilogramos. Las contribuciones indirectas en el año de 1864, han tenido sobre el de 1863, una disminución de 67.500,000 francos. El balance semanal del Banco de Francia dió el resultado siguiente en el día 12 del actual: disminución del numerario, 15.500,000 francos; billetes en circulación 15.500,000 francos.

Respecto a política, el periódico *La France* ha desmentido la noticia que había circulado en París, de tratarse de restringir los debates de las Cámaras legislativas al mensaje en contestación al discurso de apertura. En la Bolsa se aseguró el 16, que Méjico entregaría a Francia el Estado de la Sonora en garantía de su deuda.

La guerra de Argelia parece terminada, pues según las últimas noticias, Silalah había abandonado a sus partidarios, saliendo con dirección a Metili; su hermano Sidi Roubir, se había puesto en comunicación con el comandante de Geryville, y las tribus seguían sometiéndose,



Tipos de oficiales y soldados japoneses. (Véase pág. 52.)

manifestando las que aun no lo habian hecho, deseos de ejecutarlo.

De Italia se ha sabido ser inexacto que en la reunion celebrada por los patriotas se haya decidido atacar al Véneto, y mucho ménos que el gobierno italiano apruebe y apoye semejante resolucio, y que habiéndose ya presentado en el Parlamento número suficiente de diputados, se aprobarán definitivamente las leyes. La comision encargada de averiguar los últimos sucesos de Turin, ha dicho que el ministerio no se ha apartado de la ley en la repression de los desórdenes, pero lamentaba que el gobierno no haya desplegado en aquellas graves circunstancias toda la provision y energía que exigian.

Como la persona del cardenal Andrea tiene hoy tanta importancia por la actitud que ha tomado en Nápoles respecto á la enciclica, un corresponsal napolitano del periódico *El Tiempo*, dice que en una conversacion que con él ha tenido el cardenal Andrea, éste le ha manifestado que era hombre de progreso, lamentando, por consiguiente, ciertos pasajes de la enciclica, en los que se censura ese mismo progreso; que simpatiza con los católicos liberales franceses y que reprueba la ocupacion del Véneto por Austria. Contestando el mismo cardenal á una pregunta de M. Erdan (que así se llama el corresponsal de *El Tiempo*), dió á entender que cinco ó seis cardenales en Roma profesaban iguales opiniones.

En Turin se habian celebrado *meetings* en favor de la abolicion de la pena de muerte.

Los partes de Túnez dicen que la solucion de la cuestion del conflicto entre el bey y los insurrectos va á tener lugar en la frontera, donde ha habido un combate reñido entre estos últimos y las tropas regulares. Los insurrectos han tenido pérdidas considerables, y su bey, Sidi-Ali-ben-Gsedarum, ha atravesado la frontera á Tebessa, dirigiéndose á Constantina.

La cuestion alemana sigue enredándose cada vez más, pues aunque se habia dicho que Austria y Prusia se habian puesto de acuerdo para no entrar en negociaciones con los otros Estados alemanes ántes de haberse entendido definitivamente entre si, esto no parece tan fácil, puesto que ademas de lo que se ha publicado sobre los despachos austro-prusianos del mes de Diciembre, se encuentra en el de M. de Bismark, la frase siguiente: «Lo que he querido atacar en los Estados secundarios de Alemania, es, en primer lugar, el parlamentarismo y los principios revolucionarios que combaten en interés de la Prusia,» y M. Mensdorff, ministro de Austria, ha contestado que no podia apoyar á Prusia en esa clase de ideas.

Las noticias de Viena, dicen que el ministro ha prometido á la Cámara pedir á todos los departamentos una reduccion notable en sus respectivos presupuestos de gastos; que el ministro de Hacienda trabaja con la mayor actividad para presentar al Reichsrath el proyecto de reforma del sistema tributario, y que se confirmaba que por medio de este sistema se aumentarán en una proporcion notable los ingresos, sin que los contribuyentes experimenten recargos nuevos. Respecto á las nuevas negociaciones con Prusia para arreglar la cuestion de los Ducados, no ha dado resultado, pues Austria, desconfiando del gabinete de Berlin, ha insistido en que se consulten los demas Estados de la Confederacion, y se dice haber mandado una protesta formal al gobierno prusiano contra las teorías de la última circular de M. Bismark. En la capital se censuraba al gobierno por su falta de energía en oponerse á las tendencias del Vaticano, y la oposicion de la Cámara austriaca habia resuelto presentar un proyecto de ley concebido en estos términos: «En vista del párrafo 10 del Estatuto de 26 de Febrero de 1861, relativo á la representacion del país, se declaran sometidas al exámen del Parlamento las cuestiones referentes á las relaciones entre el Estado y las iglesias ó asociaciones religiosas existentes, como tambien las relaciones de estas iglesias y asociaciones entre si.»

Un telégrama de Corfú ha anunciado que varios aldeanos armados habian pedido la ley agraria y se temian serios alborotos, añadiendo la mala inglesa, procedente de Atenas, que la situacion de Grecia es poco satisfactoria.

Segun noticias de Lisboa, la enciclica del Santo Padre habia tenido una acogida completamente des-

favorable en la prensa portuguesa. Sin dejar de reconocer el talento y virtudes de Pio IX, la mayor parte de los periódicos rechazan enérgicamente las doctrinas que en ese documento se recomiendan, por reaccionarias y opuestas al espíritu de adelanto y progreso que domina en todas las naciones civilizadas. Respecto al Brasil, decian, que los brasileños y las tropas mandadas por Flores habian atacado la poblacion de Pagoandu (Uruguay); pero que fueron rechazados, continuando sitiada dicha poblacion.

Por telégrama de Bucharest se ha sabido que el príncipe ha publicado un decreto, por el que se adopta el calendario gregoriano en el servicio de postas, correos y telégrafos.

Las Cámaras prusianas se han abierto, y en el discurso pronunciado en este acto resaltan las victorias alcanzadas por el ejército prusiano, que han demostrado la utilidad y buena organizacion del ejército, diciéndose en varios párrafos:

«Austria y Prusia se han unido y contratado una estrecha alianza, cuya base está cimentada en los sentimientos alemanes de ambos soberanos.

La paz con Dinamarca ha hecho recuperar á Alemania su frontera septentrional; mi tarea será asegurar esa conquista por medio de instituciones, y mi deber de honor proteger dicha frontera, permitiendo á los Ducados que empleen sus recursos en interés del desarrollo de las fuerzas terrestres y marítimas de la patria comun.

Deseo vivamente zanjar las desavenencias que existen entre el gobierno y la Cámara; estoy resuelto á respetar los derechos que la Constitucion otorga á los representantes del país; pero si Prusia ha de sostener la independencia de su alto rango entre las grandes potencias, debe el gobierno ser fuerte, y por eso no pue le llegar á entenderse con la representacion nacional, sino para sostener la organizacion del ejército.

La nacion acaba de pagar una deuda de honor, y lo ha hecho de comun acuerdo con Austria.

La organizacion del ejército ha permitido el hacer frente á la guerra contra Dinamarca, sin que fuese necesario llamar á la *Landwehr*.

Después de una experiencia semejante y tan satisfactoria, es un deber para el soberano el mantener y desarrollar las instituciones actuales.»

M. Grabone ha sido reelegido presidente de la Cámara de los diputados, y en su discurso ha dicho: «La Constitucion de 1848 está muy amenazada; se quiere ahogar la voz de la opinion pública con el ruido de hazañas militares. Se quiere obligar á los representantes de la nacion á una sumision humillante.

Seamos firmes, y la opinion pública nos apoyará para la conservacion de la Constitucion de Augsbourg.»

M. Reschensperger, jefe de la fraccion católica, ha presentado un proyecto de contestacion al discurso de la corona, en el que dice: que no habrá inteligencia posible, si el gobierno no reconoce á la Cámara el derecho constitucional de fijar el presupuesto del Estado.

Respecto al asunto de los despachos austro-prusianos, la *Gaceta del Norte* ha dicho, que las indicaciones hechas por la prensa son exactas en una parte, falsas en otra y desfiguradas en otras. En cuanto á la enciclica, se dice que el gobierno no tomará medida alguna.

Las noticias de Roma confirman la conmocion producida en aquella capital por la carta dirigida al *Conciliador* de Nápoles por el cardenal Andrea, á quien se asegura se ha mandado ir á Roma, apercibiéndole con adoptar contra él medidas disciplinarias caso de resistirse al cumplimiento de dicho mandato.

Los partes de Londres dicen que Garibaldi hará un viaje á Liverpool esta Primavera, y que el Banco de Inglaterra habia bajado el descuento á 5 1/2.

Por último, los de San Petersburgo dicen que en el presupuesto ruso de 1864 resulta un déficit de 178 millones de rublos; el presupuesto del ministerio de la Guerra para 1865, se disminuirá en 14 millones y medio de rublos, y se creia como seguro el nombramiento del gran duque Constantino para ocupar la presidencia del Consejo del imperio, en cuyo caso el actual presidente, príncipe Garganie, quedará de presidente permanente del comité de ministros y de los comités del Cáucaso, Siberia y otros.

INTERIOR.

El señor ministro de Estado leyó en el Senado el día 15 un parte de nuestro cónsul en Southampton, confirmando la noticia de la llegada del general Pinzon y la toma de posesion del general Pareja, y el gobierno presentó los proyectos de ley sobre retiros militares y pidiendo la autorizacion necesaria para la ratificacion del tratado de límites entre España y Portugal, que pasaron á las secciones para el nombramiento de comision. Continúan los debates sobre el dictámen de la mayoría de la comision de mensaje.

En el Congreso se ha leído el dictámen de la comision contestando al discurso de la Corona, y á petición del Sr. Lopez Dominguez, dijo el señor presidente, que habiéndose reclamado por algunos señores diputados la impresion de todos los documentos remitidos por el gobierno sobre la cuestion de Santo Domingo, habia creído conveniente que por una representacion de los señores que han hecho la peticion, unida con la representacion de la comision que entiende en el proyecto presentado por el gobierno, se fijen y clasifiquen los documentos que pueden ser impresos en totalidad, y los que deben serlo en extracto más ó ménos ligero. De esto se están ocupando las personas designadas, y en su día decidirá el Congreso si se han de imprimir más ó ménos de los que esos señores indiquen.

J. L. y M.

HISTORIA DE LA GUERRA.

(Continuacion.)

Dispuestas las tropas francas en Laon, Conscience pinta así los acontecimientos que precedieron y siguieron al hecho más notable con que se inauguró la antigua monarquía francesa:

«Apénas aparecieron en Oriente los primeros resplandores de la aurora, cuando unas tintas rojizas anunciaron en el horizonte la proximidad del sol, si bien flotaban aún en la superficie de la tierra los vapores azulados de la noche, y la naturaleza toda dormia alumbrada sólo por una luz gris y dudosa.

Pero esto no obstante, á aquella hora se hallaba ya el ejército de los francos con el escudo embrizado, la framea en la mano y el hacha al cinto, formando filas innumerables.

La voz de los *edelingen* y jefes que iban y venian por entre las filas, comunicando órdenes ó excitando el valor de los guerreros, se mezclaba con el relincho de los caballos, el mugido de los bueyes y toros y los estrepitosos sonidos de las trompetas; y todos aquellos ruidos, confundidos en un sordo murmullo, en medio del taciturno silencio de la naturaleza, se asemejaba á la caída de una cascada lejana.

Cuando al día siguiente de los sangrientos acontecimientos de la granja de Herbrando, Clovis dejó á Laon y partió con su ejército para Bélgica, á fin de trasladarse al país de los ripuarios; es decir, á las orillas del Rhin, se le unió por el camino, de todos los cantones de su antigua patria, gran número de guerreros, aumentando su ejército con algunos millares de bravos combatientes, de modo que cuando llegó á las fronteras del territorio de los ripuarios, sus fuerzas podian elevarse á veinte mil hombres escogidos, entre los que se contaban cerca de cuatro mil caballos.

Estaba preparado é hizo aquel trayecto á marchas forzadas. Su proyecto era reunirse á los ripuarios para defender contra los alemanes el paso del Rhin, ó aun para atravesar el río y sorprender al enemigo con un ataque imprevisto.

Pero cerca de la ciudad de Juliers, á algunas millas de Cologne, se le llevó la repentina noticia de que los alemanes habian pasado ya el Rhin, y que en su primera batalla habian derrotado una gran parte de los ripuarios, y se habian puesto en marcha con todas sus fuerzas para presentar una batalla decisiva al rey de la nueva Francia.

Este mensaje, por fatal que fuese, no disminuyó la confianza que Clovis tenia en la victoria, y desde que se habia convencido de la falsedad de las acusaciones dirigidas á la reina, estaba mas seguro aún de que sus *edelingen* y guerreros le eran sinceramente afectos, y su pecho aliviado del enorme peso

que le abrumaba, recobró su intrepidez heroica de otros tiempos, y como entonces, fué el audaz y formidable jefe de los francos salientes.

Al saber la noticia de la llegada de los alemanes y de la derrota de sus aliados, Clovis examinó con sangre fría su posición. Su ejército aunque considerable, no podía aventurarse sin precaución, contra las innumerables hordas del enemigo, obligándole a pensar en la seguridad de la reina, por lo que pudiera acontecer, su presencia en el ejército.

A una legua de Juliers se extiende una vasta llanura llamada la Bruyere de Wollersheim, que presenta a la vista un inmenso horizonte. Aquella, que forma una altura ó especie de planicie, respecto á los terrenos circunvecinos, está rodeada por tres de sus lados por un estrecho valle, que se dilata por la parte de Oeste, trasformándose en un gran estanque cenagoso.

Clovis situó su ejército en la planicie misma al borde de una rápida pendiente cubierta de árboles, que bajaba hasta la laguna, y en ella concibió la idea de esperar el ataque de los alemanes, pues aquel punto era sumamente ventajoso para contener por mucho tiempo, y con pocas fuerzas, á un enemigo infinitamente superior, y tantear también la suerte de las armas, si no se manifestaba favorable desde el principio.

El ejército estaba de espaldas á la pendiente y los pantanos, y no pudiendo ser atacado por aquella parte, quiso que el frente fuera igualmente inaccesible, y para conseguirlo, colocó en semicírculo todos los carros y vehículos, formando con ellos una especie de baluarte, tras el cual podía hallar el ejército, en caso de necesidad, una fuerte posición que protegiera su retirada.

Ya se habían con anticipación designado cuerpos para que, en caso necesario, saltasen en los carros y rechazasen al enemigo ó le contuviesen, auxiliados de las largas picas y frameas de que estaban provistos los carros, hasta que fuera posible tomar la ofensiva.

Hallábanse practicadas aberturas en el semicírculo, para que por ellas pudiesen entrar y salir en el recinto fortificado los diferentes cuerpos del ejército, cada uno de los cuales sabía el sitio por donde debía pasar, el sitio del campamento que debía ocupar y la abertura que debía cubrir para rechazar al enemigo, dado caso de que al primer choque se vieran obligados á retirarse á las trincheras.

En el momento en que hablamos, y á los primeros albores de la mañana, todo el ejército franco estaba sobre las armas y dispuesto á la pelea, colocado en batalla delante de los carros y fuera del recinto fortificado.

A cierta distancia los sacrificadores y escalas se ocupaban activamente en levantar un altar de piedra, y una vez alineadas las filas á satisfacción de los *edelingen*, todas las miradas se fijaron silenciosamente en la parte en que se disponían los preparativos para una imponente ceremonia.

El Rey había mandado que se implorase el favor de los ases por un sacrificio extraordinario, y debían inmolarse en honor de Odín, Thor y Freya, diez caballos y cincuenta carneros, debiéndose ofrecer también como sacrificio particular al dios Dys, veinte bueyes para que dispensase la victoria en los combates.

Todos los sacrificadores y escalas que acompañaban á los destacamentos de los diversos cantones, se habían reunido para aquella gran ceremonia, de modo que llegarían seguramente á ciento, de los cuales unos trabajaban en la edificación del altar, otros llevaban vasos de cobre para recoger la sangre, y la mayor parte estaban retirados en lontananza, cuidando de las víctimas.

Los sacrificadores con sus trajes encarnados de color de sangre, y los escalas con sus largos ropones blancos, parecían una legión de espíritus á la media luz crepuscular, ó bien seres misteriosos que se agitaban á vista de los guerreros en las postreras brumas de la noche.

Cuando todo estuvo preparado, una luz mas viva brilló en el horizonte anunciando la proximidad del día y la no lejana aparición del disco solar.

Pusiéronse las víctimas en dos filas, una á cada lado del altar; los sacrificadores sujetaron con los dientes los cuchillos de piedra, agarraron el martillo

homicida, y al lado de cada uno de ellos se colocó un escalda, llevando en la mano un vaso de cobre.

Hatullo, del canton de Flandes, que hacia las veces de gran sacrificador desde la huida de los traidores Ramold y Sigebaldo á los alemanes, dió la orden de que se avisase al Rey.

Algunos instantes despues resonaron en el llano las trompetas.

Clovis salió del recinto fortificado, seguido de su escolta *edelingen* y se dirigió al altar. Alzaba arrogantemente la cabeza, y las miradas penetrantes que echaba al pasar por las filas de los guerreros, inspiraban respeto á cada cual hácia el heroico príncipe, y confianza en el feliz término de la terrible lucha que se preparaba.

Así que Clovis y su comitiva se hallaron delante del gran sacrificador Hatullo, éste le preguntó en alta voz, según costumbre:

—Señor Rey, ¿qué venis á buscar al altar de los ases?

Clovis respondió directamente á la pregunta del sacerdote; pero alzando los brazos al cielo exclamó:

—Odin, Thor y Freya, yo imploro vuestro favor! ¡Dys, tu que das ó rehusas la victoria, te suplico me concedas tu protección; y vosotros todos, dioses y diosas que habitais el Glansheim, confío en vuestro poder y justicia! ¡Dirigid los ojos hácia mí desde lo alto de los cielos: en vuestra presencia se halla un pueblo que os ha conquistado una fama inaudita, allí donde ántes nunca habia sido pronunciado vuestro nombre por labio mortal, y ha hecho correr en honra vuestra olas de sangre, vertidas por las víctimas que os ha inmolado en las selvas de Bélgica y Gaula! á los que esperamos aquí con la espada y la framea en la mano, con veinte contra uno, y como nosotros germanos de generosa sangre... Y sin embargo, nosotros, hijos de Meroveo, no temblamos; no estamos alarmados, aspiramos á los rudos combates como á los alegres festines, porque sabemos que habeis preparado un sitio en vuestro eterno Walhalla á los héroes. ¡Pues bien, dioses potentes, mostrad que el número no es nada sin vuestro apoyo; mostrad que desde lo alto de vuestra Heim-sala dirigis verdaderamente los destinos de los pueblos; dad al débil, al que su intrepidez suplía á la fuerza, una brillante victoria... y admirad al mundo con las pruebas de vuestro poder!

Y volviéndose al gran sacrificador, le dijo con voz tranquila:

—¿Hatullo, crees que esas víctimas basten para reconciliarse con los ases, si están irritados contra mí? Si no fuera así, promételes en mi nombre, que por espacio de ocho días, y aun más si fuese necesario, ofrecerás otras tantas.

—Señor Rey, respondió Hatullo, temerario seria declarar la voluntad de los ases antes de haber consultado los signos de sus decretos. Hasta aquí el vuelo de los cuervos y el tiro á la suerte de las ruinas nos han sido favorables, pero lo que nos dirán las entrañas de las víctimas no puedo adivinarlo aunque lo presumo.

—Pues bien, dijo el Rey, que se inmolen las víctimas en honor de los ases.

(Se continuará.)

ESCRITORES MILITARES.

BREVES INDICACIONES

SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA FILOSOFÍA EN ESPAÑA.

POR

EL CAPITAN DE ARTILLERÍA D. LUIS VIDART.

(Continuación.)

Tampoco debemos olvidarnos de dos notables trabajos literarios referentes al más erudito de nuestros filósofos: la *Vindicación de Luis Vives* de D. Ricardo Gregorio Muzquiz, impresa en Valladolid el año de 1839; y el discurso doctoral del Sr. D. Facundo de los Rios y Portilla, consagrado á probar que «*Luis Vives en sus tres libros: «De primu philosophia» combina las doctrinas de Platon y de Aristóteles con las de los Padres de la Iglesia*» (1864).

Si á los trabajos especiales que dejamos indicados

se añaden la *Historia de España* del Sr. Lafuente, donde no se olvidan los nombres de nuestros escritores científicos, y aun con mayor motivo la eruditísima *Historia crítica de la literatura española* del señor Amador de los Rios, se tendrá una idea de los generosos esfuerzos que se hacen para que reviva en la memoria de los contemporáneos el recuerdo de nuestras antiguas glorias, oscurecidas durante largos años por la envidia de algunos, por la incuria de muchos y por la ignorancia de todos.

No ha pasado desapercibida en Europa esta renovación de nuestras altas tradiciones científicas; se ha recordado que bajo el cielo azul de Castilla, si la poesía es la vida del alma, no por eso son desconocidas las meditaciones de la razón abstracta. Ya por los años de 1819, M. de Gerando leyó en la *Academia de las Inscripciones* tres concienzudos discursos sobre la significación científica de nuestro Raimundo Lulio, y recientemente M. Jules de Barni ha dedicado dos capítulos de su libro *Los mártires de la Libertad del pensamiento*, á recordar la vida y escritos del desgraciado Miguel Servet.

Pero sobre todas las teorías filosóficas expuestas en la Edad media por los judíos y los árabes españoles, están siendo objeto de grandes estudios y diferentes apreciaciones entre los críticos y orientalistas franceses. *El guía de los extraviados* de Maimonides, traducido al francés por M. Munk; las *Misceláneas de filosofía judía y árabe*, del mismo autor; el fragmento de un escrito de Leibnitz sobre Maimonides, traducido y acompañado de una Memoria explicativa por M. Foucher de Careil; los *Estudios orientales*, de M. Franck; el libro de M. Renan, *Averraes y el averroismo*; y el estudio de Emilio Saisset sobre *Maimonides y Spinoza*, inserto en la *Revue de Deux-Mondes* del año de 1862, son pruebas más que suficientes de la gran estima que hoy alcanzan nuestras antiguas escuelas filosóficas de Córdoba, Toledo y Barcelona. Hasta M. Cousin, en su *Historia general de la filosofía* (1861), abandonando su antigua opinión de que las teorías de Spinoza se apoyan en el sistema de Descartes, sostiene que su verdadero origen se halla en la cábala de los judíos, y principalmente en las obras de Maimonides.

De este modo se explicarían bien las continuas citas del *Guía de los extraviados* y de las obras de Aben-Ezra, Judas-Alphar, Levi-Ben-Gerson, Abraham-Ben-David, que se leen en la mayor parte de las páginas del *Tratado teológico-político*; podría cambiarse el famoso dicho de Leibnitz, diciendo que el espinosismo es un maimonismo corrompido; y que España tendría la gloria, si esto es gloria, de que sus antiguas escuelas rabínicas de Córdoba, Toledo y Barcelona hubiesen sido el origen del racionalismo contemporáneo, pues la relación y el enlace de éste con el espinosismo es de todos conocida, y hasta confesada por gran número de sus más célebres sectarios (1).

VI.

Hemos reseñado ligeramente los tres principales sistemas en cuyas direcciones se mueve hoy el pensamiento filosófico español, á saber: primero, el eclecticismo; segundo, el que nosotros hemos llamado espiritualismo creyente, que es lo que apellidan los racionalistas escuela teológica, y otros escritores filosofía católica; y tercero, el armonismo krausista: habiendo indicado también los escritos más políticos que filósofos que han dado á conocer entre nosotros la teoría del progreso de las escuelas hegelianas. Aún tenemos que ocuparnos de algunos pensadores no comprendidos en ninguno de los citados sistemas, y de los historiadores de la filosofía, entre los cuales merecen especialísima mención los que se han consagrado en estos últimos años á desenterrar de entre el polvo de las bibliotecas los nombres venerandos de nuestros teólogos, filósofos y publicistas, nombres injustamente olvidados de propios y extraños, no sin gran menoscabo de nuestra gloria nacional.

(1) Un error involuntario ha hecho que se insertara en el número anterior la parte VIII de estos interesantes artículos, ántes de la VI y VII, que empezamos hoy á publicar, y es la continuación de los estudios sobre la filosofía, que precede al juicio formado por el autor respecto á los historiadores; sentimos esta equivocación, y esperamos que nuestros suscritores nos disimularán esta falta, á que han contribuido varias causas.

Vista general de las islas de Chincha.



Pero antes de seguir nuestra reseña, tenemos que hacer una explicación, con el fin de evitar torcidas interpretaciones, acerca de la división que hemos trazado de las escuelas filosóficas de nuestros días. No se crea que nosotros declaramos que el eclecticismo y el armonismo krausista son esencial y necesariamente anti-católicos, al colocar á los escritores pertenecientes á estas escuelas separados de los que se han consagrado con insistencia á la defensa de la verdad religiosa; nada más léjos de nuestro ánimo: la división que hemos establecido se funda puramente en el origen histórico de cada escuela, de ningún modo en su interioridad científica, pues bajo este punto de vista nuestra clasificación sería absurda.

Atendiendo, pues, al origen histórico de nuestras escuelas filosóficas contemporáneas, nos parece fuera de toda duda, que el eclecticismo español, se acuerde ó no con el catolicismo, reconoce por origen el eclecticismo racionalista sistematizado por M. Cousin; que el espiritualismo creyente es el esfuerzo para renovar, bajo nueva y más concertada forma, las tradiciones científicas de los cinco primeros siglos de la Iglesia, continuadas durante la Edad media por los grandes doctores católicos: San Isidoro y San Anselmo, San Buenaventura y Santo Tomás, y algo oscurecidas desde el renacimiento por la incredulidad religiosa que introdujo en Europa la reforma protestante; y por último, es ocioso repetir lo que se lee en todas las portadas de los libros filosóficos del Sr. Sarz del Río, y lo que no ocultan ninguno de sus discípulos, esto es, que sus teorías se hallan fundadas en los principios establecidos en el racionalismo armónico de Krause.

Nosotros sabemos que la verdad es un organismo perfecto, y que, dado un principio filosófico ó político, sólo hay un principio religioso que sea su lógica consecuencia; pero esto, que es absolutamente exacto en la religión abstracta de la ciencia, está sujeto en la práctica al límite de la razón finita del hombre, considerado como individuo. Además, en el estado de nuestra razón histórica ningún sistema filosófico que admita la existencia de la personalidad de Dios puede considerarse como anticatólico: nosotros diríamos más, todo sistema que admite la personalidad de Dios, es ilógico si niega lo sobrenatural, base y asiento de toda religión positiva, y admite una religión positiva, hasta los racionalistas, como M. Renan, suelen confesar que el catolicismo es la más religiosa de las religiones, y los católicos sabemos que es la única *religion religiosa*. Con ser el sistema de Hegel, según nuestra opinión, radicalmente inconciliable con el catolicismo, nosotros sabemos de un hegeliano que durante algún tiempo fué católico, y nadie ignora que los afiliados en la derecha de esta escuela, pretenden salvar la personalidad divina de la destructora teoría del *venir á ser* universal.

Así, pues, entendiéndose también estas explicaciones respecto á los escritores que nos quedan por tratar, volvemos á repetirlo, nosotros hemos trazado una división puramente histórica de las escuelas filosóficas que hoy comparten el imperio de la ciencia española; cierto es que consideramos que la teoría racional de alguna está más conforme que la de las otras con la verdad revelada; sin embargo, combatiendo los sistemas en lo que nos parece desacertado, siempre respetaremos el secreto de la conciencia del pensador, cuyo juicio sólo pertenece á Dios, cuyos inescrutables arcanos no es dado descubrir á la razón humana, ya enturbiada por prejuicios históricos, ya torcida por mezquinas pasiones.

(Se continuará).

CONFERENCIA INTERNACIONAL

PARA EXAMINAR LOS MEDIOS DE PROVEER Á LA INSUFICIENCIA DEL SERVICIO SANITARIO DE LOS EJÉRCITOS EN CAMPAÑA.

(Conclusion).

Posteriormente se pasó al señor director de Sanidad militar la real orden siguiente por la subsecretaría de la Guerra:

« Excmo. Sr.: Por el ministerio de Estado se ha comunicado á este de la Guerra, con fecha 23 del actual, la real orden siguiente: « Adjunta remito á V. E. una copia, traducción del proyecto de convenio, para declarar neutrales, en tiempo de guer-

ra, los hospitales de campaña y personas destinadas á cuidar de los heridos, el cual será, con corta diferencia, el que definitivamente se acepte por el Congreso de Ginebra. Como en este proyecto están previstas las eventualidades á que se referían las observaciones que en tiempo oportuno hizo V. E. sobre el particular, puesto que se concede á los generales en jefe la facultad de ejecutar las estipulaciones convenientes, ajustándose á las prescripciones de sus respectivos gobiernos, lo cual equivale á concederles las facultades discrecionales necesarias para prevenir abusos, y como entre las demás observaciones expuestas acerca de la misma materia no hay ninguna que contradiga el tenor de dichas estipulaciones, he remitido la oportuna plenipotencia al ministro residente de S. M. en Berna, para que firme el convenio de que se trata. De real orden, comunicada por el señor ministro de la Guerra, lo traslado á V. E. con inclusion de copia del proyecto de convenio que se cita para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 30 de Agosto de 1864. El subsecretario, Joaquín Jovellar.—Señor director general de Sanidad militar.»

La copia que se cita en la anterior real orden dice así:

«MINISTERIO DE ESTADO.—Dirección de los Asuntos políticos.—Traducción.—Proyecto de Convenio.—Artículo 1.º: Las ambulancias (hospitales de sangre) y hospitales militares se considerarán como neutrales, y como tales, protegidos y respetados por los beligerantes, mientras en ellos se encuentren enfermos y heridos.

La neutralidad terminará si estas ambulancias ó hospitales estuviesen guardadas por una fuerza militar.

Art. 2.º El personal de los hospitales y de las ambulancias, comprendiendo la Intendencia, los servicios de Administración, de Sanidad, de transporte de heridos, como también los capellanes, participarán del beneficio de la neutralidad, mientras funcionen y queden heridos que socorrer.

Art. 3.º Las personas designadas en el artículo que antecede, podrán, aun después de la ocupación enemiga, continuar llenando sus funciones en el hospital ó ambulancias que sirvan, ó bien retirarse para reunirse al cuerpo á que pertenezcan.

Art. 4.º Quedando sometido á las leyes de la guerra el material de los hospitales, las personas agregadas á los mismos no podrán al retirarse llevar consigo otros objetos que los que fueren de su propiedad particular. Por el contrario, en las mismas circunstancias la ambulancia conservará su material.

Art. 5.º Los habitantes del país que socorran á los heridos, serán respetados y quedarán en absoluta libertad.

Los generales de las potencias beligerantes, tendrán el encargo de excitar la humanidad de los habitantes, haciéndoles entender la neutralidad que es consiguiente.

Todo herido servirá de salvaguardia á la casa en que se le recoja y cuide. El que recogiese heridos en su casa, estará exento del alojamiento de tropas, como también de una parte de las contribuciones de guerra que se impusieren.

Art. 6.º Los militares heridos ó enfermos serán recogidos y cuidados, cualquiera que sea la nación á que pertenezcan.

Los que después de curados sean reconocidos como inútiles para el servicio, serán enviados á sus respectivos países.

Los otros podrán ser igualmente enviados, con la condición de no volver á tomar las armas durante la guerra.

Los que salgan de los hospitales, con el personal que les conduzca, gozarán de absoluta neutralidad.

Art. 7.º Se adoptará una bandera distintiva y uniforme para los hospitales, las ambulancias y convoyes de convalecientes. En todo caso esta bandera deberá ir acompañada de la nacional.

Se admite igualmente para el personal neutralizado una banda al brazo por distintivo, la cual deberá entregar la autoridad militar.

La bandera y la banda llevarán una cruz roja sobre fondo blanco.

Art. 8.º Los pormenores de ejecución del presente convenio se arreglarán por los generales en jefe de los ejércitos beligerantes, con arreglo á las instrucciones de sus respectivos gobiernos, y conforme

Así ha sido, y tenemos una satisfacción en poder anunciar que recientemente ha quedado firmado el convenio internacional, declarando neutrales en la guerra los heridos, los hospitales militares, las ambulancias y el personal sanitario, obligándose á su cumplimiento Francia, Baden, Bélgica, Dinamarca, España, Hesse, Italia, Holanda, Portugal, Prusia, Suiza y Wurtemberg. Triunfo debido á las ideas cristianas, cuyo símbolo ondea sobre todos los hospitales de sangre.

ÚLTIMAS PRUEBAS FACULTATIVAS HECHAS EN LA FRAGATA NUMANCIA.

A las diez de la mañana del 8 del corriente, embarcada en la fragata *Numancia* la comisión nombrada por real orden del 2 del corriente para experimentar sus propiedades, se levó con facilidad el ancla que tenía en el agua, poniéndose en movimiento hacia fuera del puerto de Cartagena. El viento estaba flojito del NO., la mar llana, cielo despejado y cariz muy bueno, circunstancias que, unidas á la altura del barómetro, presagiaban buen tiempo, á propósito para algunas de las experiencias, pero no para las principales, que la comisión hubiera deseado hacer con mares gruesas.

Las de velocidad se empezaron á toda máquina, con ocho calderas, obteniendo como promedio de varias horas, la de 12 millas, según marcaciones, con un consumo de 120 toneladas en veinticuatro horas.

Con seis calderas, y en las mismas favorables circunstancias, fué el andar medio,

deducido también por marcaciones á tierra de 10 millas, siendo el consumo calculado de 80 toneladas.

Ocho millas resultaron empleando cuatro calderas, con 60 toneladas de consumo.

Finalmente, con solas dos calderas, se alcanzó la velocidad media de seis millas y gasto de 30 toneladas.

El gobierno en todas ellas fué muy bueno, teniendo á la rueda desde cuatro á ocho hombres, número este último que se necesita cuando se da alguna inclinación al timón.

Colocado en ángulo de 32º, que es el máximo á toda máquina, con andar medio de 10'6, la fragata dió vuelta redonda en trece minutos, siendo unos 1,340 metros el diámetro calculado del círculo.

Para la misma vuelta, con andar de 10 millas, se emplearon 17', siendo el diámetro de 1,670 metros.

Sin embargo del tiempo perdido en estas pruebas repetidas, la *Numancia* se hallaba en el meridiano de Punta Europa á las once de la mañana del día 9, de lo que se deduce que á no haberlas hecho, hubiera podido fondear en Cádiz á las 26 horas de la salida de Cartagena.

En el Estrecho se entabló el viento al SE., fresco, con marejadilla, que se aprovechó inmediatamente para probar el aparejo.

Orientado en las principales, navegando en popa sin máquina, pero sin desconectar la hélice, se obtuvo un andar de 4'5, siendo inapreciables los balances.

El mismo aparejo y los cangrejos, á todo ceñir, impulsó al buque 3'5, con cuya velocidad se intentó virar por delante, sin conseguirlo.

El día 10 amaneció encalajado, con viento fresco



Barrio de los chinos en las islas de Chincha.

á los principios generales expresados en este convenio.

Art. 9.º Las altas partes contratantes se han convenido en comunicar el presente convenio á los gobiernos que no han podido hacerse representar en la Conferencia internacional de Ginebra, y de invitarles á que accedan á él; con este fin ha quedado abierto el protocolo.

Art. 10. El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones se cangearán en Berna, en el término de tres meses, ó antes si fuese posible.—En fé de lo cual, etc., etc.—Está conforme.—Hay una rúbrica.—Es copia.»

Fecunda, pues, ha sido la Conferencia internacional de Ginebra en benéficos resultados, porque como ha dicho el cronista de este gran acontecimiento europeo, Sr. Landa, si todos los Congresos celebrados en 1863 han venido á atestiguar la intimidad de las relaciones fraternales entre unos y otros pueblos, el aplanamiento cada vez mayor de las barreras que los separaban antes, la estrechez de los lazos con que van armonizando sus opuestos intereses; y en esta plausible manifestación de las tendencias unitarias de Europa, facilitadas cada día por el paralelo desarrollo de la inteligencia y de la industria, por el constante progreso de las ideas modernas y de los medios de comunicación, de las relaciones comerciales y de las afinidades políticas, en este cambio provechoso de recíprocas simpatías, ha tocado también representar su papel á la medicina de los ejércitos, cuyos representantes se han encontrado reunidos por vez primera en Congreso europeo para tratar de remediar á la insuficiencia del servicio sanitario en campaña.

del SE. al ESE. y marejada; ni uno ni otra influyeron en el andar con la máquina, pero sí en los movimientos del buque, cuyo balance pudo observarse, sin que pasara de 5 á 6 grados por banda, ó sean 10 á 12 de amplitud total, sin violencia en el cambio y con duracion media de doce á quince segundos, ó sean diez por minuto.

Con este viento se volvió á cazar el aparejo y á repetir las experiencias anteriores. En popa y en doce cuartas con trinquete y gaviás, sin máquina, conectada la hélice, anduvo 5'5. Cifando con el mismo aparejo y los cangrejos 3'5, con escora de 1° 30' y abatimiento de 5°. Viró por redondo en 30'.

Algo más flojo el viento, se dieron los juanetes, y con velocidad de 3' se viró por delante á la primera vez en 20' con dificultad.

Puesta la máquina en movimiento con dos solas calderas, en ayuda del aparejo, se aumentó el andar desde un largo á ceñir, á 8 y 7 millas, con promedio de 6'5 en duracion larga.

El viento calmó de nuevo, impidiendo la continuacion de las pruebas de aparejo; sin embargo, puede decirse de las hechas que no atormentará en ningun caso al buque, y que, por el contrario, podría aumentarse la superficie de velámenes.

La máquina funciona con gran regularidad y dulzura; el aparato para ponerla en movimiento es más complicado que las del sistema Pessu. Oía con facilidad, y de este movimiento al principio del contrario se emplea un minuto, ocho en desconectar la hélice y veinte en conectarla: el número de revoluciones fué:

con 8 calderas.....	51
con 6 idem.....	43'9
con 5 idem.....	41'3
con 4 idem.....	32
con 3 idem.....	32
con 2 idem.....	29
desconectada.....	13

El aparato para la rueda del timon pareció á la comision más ingenioso que de utilidad.

El ventilador se observó en varios lugares del sollado, falso-sollado y pañoles: extrae el aire viciado, formando un vacío que corre á ocupar otro nuevo, formándose una corriente continua, que no se percibe, pero que se hace sensible aplicando á los conductores un pliego de papel, que es al momento extraído por ellos.

También se puso en juego el destilador, máquina perfectamente construida, pero que parece un tanto complicada. Produce, segun el promedio, 1,680 litros en veinticuatro horas, de un agua cristalina, que puede confundirse con la de manantial. La cantidad y, más aún, la posibilidad de descomposicion en el aparato, hacen creer á la comision ser necesaria la instalación de otro de Tailor, que si no da agua tan buena, la procura en más abundancia.

En la artillería se hicieron también experiencias, las que consistieron:

En un disparo con carga máxima y las cuatro ruedas de la cureña, para medir el retroceso que fué de 3'15 metros, ó sea toda la extension del brazo.

En otro, con el mismo cañon y carga, sin ruedas traseras, que retrocedió 2'1 metros.

En un tercero, con el mismo cañon y carga, retrocedió 1'76 metros; todos ellos por la horizontal.

Un segundo cañon se disparó por la elevacion máxima de 10° ó 13 cables, con las cuatro ruedas, y retrocedió 2'33 metros.

Otro disparo, con el mismo cañon y las cuatro ruedas, por la máquina de presion y carga reducida, retrocedió 1'99 metros.

Siendo las circunstancias las más favorables, por estar la cubierta horizontal y el buque inmóvil, se observó mucha dificultad para entrar el cañon en batería, notando entónces que los palanquines son de cuadernal y monton, con perjuicio de la potencia. Guarnecidos otros de dos cuadernales, para comparar se metió y sacó el cañon con más facilidad, empleando con los de cuadernal y monton veinte segundos, y treinta con los de dos cuadernales.

La segunda vez con unos y otros se entró en diez y nueve segundos y sacó en veintitres.

Las palancas de direccion son cortas y débiles, y lo mismo sucede á los espeques.

La necesidad de utilizar pronto este buque, no ha permitido aguardar tiempo para nuevas experiencias; pero se cree que las hechas son bastantes, y puede considerarse el barco como buque de primera marcha, de inmejorables condiciones en lo ordinario, y capaz de cualquiera navegacion.

Con cuatro calderas puede emprender las largas, y ha de ser el número que se emplee por lo comun: con seis obtiene una marcha ventajosa, que podrá usar en comisiones de urgencia, y el resultado obtenido con dos y el aparejo demuestra la posibilidad de las navegaciones trasatlánticas, reservando el empleo de las ocho para casos extraordinarios.

La corta diferencia de andar en estas experiencias y en las de primera prueba, las explica la comision por lo que hayan podido ensuciarse los fondos en los tres meses y medio que hace está en el agua.

Los calados con que salió de Cartagena, son:

A popa 7'94 metros.

A proa 7'23 idem.

Diferencias 0'71 idem.

Batería á estribor 2'412 idem.

Idem á babor 2'278 idem.

Promedio 2'345.

NOTICIAS DE SANTO DOMINGO.

(Continuacion.)

El ministerio de la Guerra publicó el día 6 de este mes lo siguiente:

Las noticias de Santo Domingo, comunicadas desde la capital por el general segundo en jefe, con fechas del 1.º al 9 de Diciembre, dan cuenta de los términos satisfactorios con que se verificó la concentracion de los destacamentos de San Antonio de Guerra, los Llanos, Hato Mayor y Guasa, á pesar de las muchas dificultades que ofrecia la traslacion de gran número de enfermos y algunas familias, sin que consiguiesen impedir la presencia del enemigo en varios puntos, de donde fué decididamente ahuyentado. También debia tener lugar á aquella fecha la evacuacion de Santa Cruz del Seybo, como consecuencia de las anteriores, replegándose la guarnicion sobre Higüey, donde las tropas podian mejorar su situacion militar y estado sanitario. En Puerto-Plata habia empeorado este algun tanto hasta el 22 de Noviembre, no ocurriendo en los demas puntos otra novedad que haberse verificado en la provincia de Azia una expedicion sobre Barahona con fuerzas del ejército y armada, sin notable accidente.

El general en jefe se hallaba el 6 de Diciembre en Monte-Christi, proponiéndose verificar algunas operaciones. En este campamento no ocurría tampoco novedad, y la salud de las tropas habia mejorado.

Se tiene igualmente conocimiento por este correo de la salida para Puerto-Rico de 134 prisioneros rebeldes, procedentes de las últimas operaciones del Seybo y otras anteriores.

El proyecto de ley para el abandono de Santo Domingo, leído en el Congreso, se halla concebido en los siguientes términos:

«A LAS CORTES.—En la antigua Española, en la primera de las tierras que el gran Cristóbal Colon consideró digna de un establecimiento importante en aquella grande Antilla, en que muchos años después de su segregacion de la metrópoli no se ha derramado una sola gota de sangre española, corre hoy esa sangre generosa, y los rigores de tan mortífero clima, viniendo en auxilio de los enemigos, hacen horribles destrozos en las filas de nuestros valientes soldados.

Esta encarnizada lucha, que trae de suyo también y sin compensacion el inconveniente de gastar inútilmente el Tesoro público y consumir los pingües productos de las posesiones ultramarinas, no se ha promovido por haber intentado los anteriores gabinetes una ambiciosa guerra de conquista, tan ajena de la política sensata, justa, pacífica y desinteresada que hace larguísimo tiempo observa España; no ha sido tampoco originada por la necesidad de repeler extrañas agresiones, rechazando la fuerza con la fuerza á toda costa y atendiendo á la defensa del honor mancillado; nada de esto: esa cruenta lucha

ha comenzado al día siguiente en que el gobierno de S. M. de aquel entónces creyó que los habitantes todos de la república dominicana pedían, rogaban, solicitaban con impaciente anhelo reincorporarse á la nacion española, su madre antigua, y formar una de sus provincias, aspirando á la felicidad de que disfrutaban las de Cuba y Puerto-Rico.

Semejante deseo podría no ser cierto, pero era verosímil. El gobierno, poseído de estos sentimientos, creyó en el que parecia inspirar á los dominicanos, acogió sus votos y aconsejó á S. M. la anexión de aquel Estado, que se le presentaba como vivamente apetecida.

Por eso los ministros, en un documento solemne, llamaron á aquel acontecimiento fausto, altamente honroso para España y pocas veces visto en los anales de los pueblos.

Por eso, después de referir la lamentable historia de Santo Domingo, desde que en 1821 proclamaron su independencia, á semejanza de otras provincias del continente americano, después de pintar el tristísimo cuadro de tan prolongado infortunio, agotadas las fuentes de la riqueza pública y privada; perdida por completo su independencia, por faltas de fuerzas para sostenerlas; no ménos su libertad, por carecer los ciudadanos de seguridad y verse la república agitada de continuo, invocaban todos los sentimientos de justicia, de humanidad y de honra para aconsejar á S. M. la anexión de aquella isla desgraciada, y que tan feliz debia ser, atendidas las circunstancias de la índole de sus habitantes, de la fertilidad de su suelo y del entrañable amor que profesaban, después de pasados extravíos, causa de terribles desengaños, á su antigua metrópoli.

De esta suerte, dos causas, á cual más nobles, más justas y poderosas, fueron en su tiempo las en que se apoyó la anexión. La primera, el derecho fundado en la unánime voluntad del pueblo, derecho no disputado, ántes bien consagrado por el asentimiento general de las naciones de Europa y América en un hecho reciente. La segunda, el deber de humanidad, de piedad hacia los desgraciados que imploran favor y misericordia, viéndose sumergidos en un mar de desastres y desventuras.

Ningun otro derecho asistía ni asiste al gobierno español para poseer otra vez como en lo antiguo la parte española de la isla de Santo Domingo, no el de reivindicacion, ni tampoco el de conquista, por ser ambas opuestas á la política del gobierno, á los intereses de los pueblos y á las buenas relaciones que en todos tiempos ha procurado mantener con los Estados independientes de la América, que un día formaron parte del inmenso territorio que protegían y amparaban bajo su manto tutelar los reyes de España.

Pero bien pronto se desvanecieron tan lisonjeras esperanzas; bien pronto síntomas fatales anunciaron que en la anexión faltaban la espontaneidad y la unidad, que eran su base. Sin embargo, deber era del gobierno adquirir la certidumbre de que aquellas violentas protestas, una y otra vez reprimidas, no eran hijas sólo de unos pocos descontentos, sino expresion de un pueblo que rechaza el poder legítimo por él invocado en momentos de tribulacion y apuro.

Creció la conflagracion, ganó pueblos y comarcas, extendióse á todo el territorio, y hoy es el día en que la parte española de la isla de Santo Domingo presenta á los ojos del mundo civilizado el espectáculo de un pueblo entero en armas, resistiendo ingrato como tiranos á los mismos á quienes se suponía haber llamado como salvadores.

Tan extraño fenómeno político ha sido examinado por los ministros que suscriben con delicada atencion y profundo estudio: han desentrañado la triste historia de la anexión de Santo Domingo, han considerado la cuestion bajo todos los puntos de vista imaginables, empezando por los de la justicia y el derecho, y acabando por los de la conveniencia.

Han tenido muy en cuenta las razones que pudieran llamarse de honor y decoro nacional; se han adelantado hasta el porvenir más halagüeño de un triunfo logrado á costa de inmensos sacrificios; han pensado los armamentos que en pro y en contra pudieran fundarse en consideraciones de política nacional y extranjera, y por último, han hecho el doloroso cálculo de las numerosas y preciosas vidas que pierde España cada día de los que se prolonga

tan estéril lucha, y de los cuantiosos tesoros que consume.

Por resultado de tan penoso exámen, los ministros han adquirido el convencimiento de que la cuestion de Santo Domingo ha llegado ya á un punto de que de ella puedan sacarse las siguientes deducciones:

Que fué una ilusion la creencia de que los pueblos dominicanos, en su totalidad ó en su inmensa mayoría, apetecieran, y sobre todo reclamaran su anexion á España. Que habiéndose generalizado allí la lucha, no tiene ya el carácter de una medida tomada para sujetar á unos cuantos rebeldes descontentos, sino de una guerra de conquista, completamente agena del espíritu de la política española. Que aún acrecentando nuestros sacrificios para conseguir el triunfo, nos colocaríamos en la triste situacion de una ocupacion militar completa, llena de dificultades y no exenta de peligrosas complicaciones.

Que en la más favorable hipótesis de que una parte de la poblacion se nos mostrase adicta despues de la victoria, el régimen gubernativo que en aquellos dominios pudiese establecerse, ó habrá de ser poco acomodado á los usos y costumbres de sus naturales, ó muy desemejante del de las demas provincias ultramarinas.

Por todas estas y otras consideraciones, que suplirá la superior inteligencia de las Cortes, ansiosos los ministros de poner término á los inútiles sacrificios de sangre y dinero que la guerra de Santo Domingo está costando á la nacion, tienen la honra, debidamente autorizados por S. M., de proponer el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 19 de Mayo de 1861, por el cual se declaró reincorporado á la monarquía el territorio de la república dominicana.

Art. 2.º Se autoriza al gobierno para dictar las medidas necesarias á la mejor ejecucion de esta ley, dando en su tiempo cuenta á las Cortes.

Madrid 7 de Enero de 1865.—El duque de Valencia.—Antonio Benavides.—Lorenzo Arrazola.—Fernando Fernandez de Córdova.—Manuel García Barzanallana.—Francisco Armero.—Luis Gonzalez Brabo.—Antonio Alcalá Galiano.—Manuel de Seijas Lozano.»

(Se continuará.)

ANTECEDENTES Y NOTICIAS DE LA CUESTION DEL PERÚ.

(Continuacion.)

COMUNICACIONES ENTRE EL GOBIERNO DE CHILE Y EL REPRESENTANTE DE ESPAÑA.

Correspondencia diplomática originada por los sucesos del Perú, y presentada al Congreso de Chile:

«LEGACION DE ESPAÑA EN CHILE.—Santiago de Chile 4 de Mayo de 1864.—Excelentísimo señor.—Muy señor mío: Desde el momento que llegaron á esta república las noticias de los sucesos ocurridos en Lima y las islas de Chincha entre las autoridades del gobierno del Perú y el comisario especial de S. M. la reina mi señora, D. Eusebio Salazar y Mazarredo, y el almirante de su escuadra en el Pacifico D. Luis H. Pinzon, noté con dolor que habia un conato de presentar aquellos hechos con un carácter inexacto y exagerado, capaz de enardecer la multitud y lanzarla á un terreno que sólo ocasiona perturbaciones y perjuicios de difícil reparacion.

Como la prensa periódica publicó únicamente parte de la correspondencia oficial que conducía al fin indicado; en posesion yo de toda ella, me apresuré á ponerla en manos de V. E. para que pudiese apreciar debidamente los sucesos y se persuadiese que el gobierno de S. M. no habia querido otra cosa al enviar su comisario especial al del Perú, sino allanar las dificultades pendientes entre ambos gobiernos, y arribar á la conclusion de los tratados que han de poner fin á la anómala situacion en que se hallan colocados.

Hizoseme presente por algunas personas que habia un proyecto de reunir numerosas asambleas populares, acordar resoluciones bélicas é impulsar al gobierno á llevarlas á cabo; me apresuré á manifestarlo á V. E. y tambien que se me habia insinuado que, á consecuencia de la escitacion popular, se ha-

ria alguna demostracion injuriosa contra mi pabellon. V. E. me aseguró que impediria todo desman, y que cualquier atropello seria castigado pronto y enérgicamente.

Con estas seguridades permanecia tranquilo (con el pabellon enarbolado como de costumbre, por ser día festivo) cuando á las tres y media de la tarde un numeroso pueblo se deluvo en la puerta de la legacion y á los gritos de ¡Muera España! ¡Mueran los godos! ¡Abajo el pabellon! hicieron toda clase de ademanes hostiles.

Los largos años de permanencia que llevo en este país, el convencimiento profundo que poseo de la sensatez de sus habitantes y de su ilustrado gobierno, el ningun motivo de queja que estos ni él han podido ni pueden abrigar de la lealtad del de S. M. y de su constante anhelo por estrechar más y más las intimas relaciones que felizmente y sin la menor interrupcion han existido entre ambos Estados, me han hecho guardar en silencio hasta hoy este incidente, porque me prometia que V. E., impuesto de él, me habria significado que dichas demostraciones no estaban de acuerdo con los sentimientos leales y amistosos del gobierno de la república.

Bien conozco la facilidad con que se extravía el buen instinto de un pueblo, si hábilmente se excitan sus pasiones; pero mi posicion de representante de su majestad me obliga á llamar la atencion de V. E., no sólo sobre dicho incidente, sino tambien sobre que un batallon de fuerza armada, y con su banda de música, se unió á la reunion y escoltó, puede decirse así, la manifestacion pública contra el pabellon de S. M.

El deber me impone dar exacta cuenta de todo á mi gobierno. El de V. E. sabe por el *Memorandum* y documentos que ya conoce, cuán lejos está España de abrigar las siniestras intenciones que contra ella se propalan, y que aquí ni en ninguna república de América donde un pacto solemne haya sellado obligaciones, intentará nunca quebrantarlas. En el Perú mismo, á pesar de los desacuerdos y actos ejecutados á consecuencia de ellos (como lo declara el comisario especial en su *Memorandum*), el gobierno de S. M. reconocerá su independencia tan luego como desaparezcan las causas que por parte del Perú han impedido verificarlo, pues mal que les pese á los que desconocen á España y la calumnian, esta no aspira (como lo ha probado en Méjico) á establecer en América dinastías europeas, ni á ejercer otras influencias que aquellas que la correspondan en virtud de los tratados celebrados ó que celebre.

He leído en los periódicos, que S. E. el señor presidente de la república ha significado á una comision que se le acercó á comunicarle las resoluciones adoptadas por el pueblo para inmiscuirse en las diferencias entre España y el Perú, tomando como propia la causa de éste, que «los sentimientos expresados por el pueblo eran poco más ó menos los que abrigaba el gobierno mismo, quien desde el Sábado no se habia ocupado en otra cosa que en los gravísimos y altamente censurables sucesos que habian dado lugar á la reunion de los ciudadanos de Santiago, y que actos como los que habian motivado la reunion, vistos sus circunstancias y antecedentes, podian considerarse, no sólo como un ataque á la dignidad y á la libertad de la república peruana, sino tambien como una amenaza á Chile y á la América, y que creia que los pueblos y los gobiernos estarían de acuerdo en la manera de juzgarlos.»

No sé qué grado de veracidad deba dar á dichos conceptos: llamo hácia ellos muy particularmente la atencion de V. E., esperando tenga á bien decirme si el gobierno de S. M. puede contar con la misma amistad del gobierno de Chile que ántes de los expresados sucesos, ó si estos han debilitado la cordialidad. El gobierno de S. M. se precia de no haber inferido agravio alguno al de la república de Chile, y si éste desea conservar las intimas benévolas relaciones que España le profesa, es indispensable me lo participe para hacerlo yo á mi gobierno, y que al mismo tiempo se digne V. E. acordar las medidas que crea conducentes á impedir no se extravie la opinion pública, y cesando tantas alarmas y recelos, se eviten conflictos.

Tengo el honor de reiterar á V. E. los sentimientos de la más distinguida consideracion con que soy su atento seguro servidor.—(Firmado.)—Salvador

de Tavira.—Excmo. señor ministro de Relaciones exteriores de la república de Chile, etc., etc.»

(Se continuará.)

REVISTA BIBLIOGRÁFICA.

Los alemanes, que tan apasionados son de nuestra literatura, van á enriquecer las obras críticas que ya poseen acerca de nuestra patria, con una de suma importancia. Durante el mes último ha podido verse por las calles de Madrid, visitando nuestras iglesias, archivos y bibliotecas, con el modesto hábito de su orden, al sábio y piadoso benedictino Dr. Pio Bonifacio Gams, de la abadía de San Bonifacio de Munich. El Dr. Gams es uno de los hombres mas sábios y eruditos de Alemania, y pocos pueden ostentar como él una carrera tan brillante, y méritos literarios tan numerosos y tan justamente adquiridos. El P. Gams es conocido y apreciado por todos los sábios de Alemania por los numerosos trabajos literarios que ha dado á luz, y por su activa cooperacion en muchas publicaciones científicas. En la enciclopedia de ciencias eclesiásticas, grandioso monumento que están levantando los sábios de la Alemania católica á la ciencia y á la religion, el Dr. Gams se ha encargado de los artículos referentes á la historia de las iglesias de España, y nuestros asuntos religiosos serán tratados en el extranjero, acaso por primera vez, con la imparcialidad y talento que su importancia requiere. Pero la grande obra del Dr. Gams es su *Historia eclesiástica de España*, que ya ha empezado á publicar. Hemos tenido el gusto de hojear sus dos primeros tomos, impresos en Ratisbona, el primero en 1862 y el segundo en 1864, que comprenden hasta el año 589; y no sabemos qué admirar más en ellos, si la severa critica, la suma erudicion, el profundo conocimiento de nuestras cosas con que están escritos, ó el entusiasmo con que el autor describe nuestras glorias religiosas, y el amoroso cuidado con que defiende é ilustra las gloriosas tradiciones de nuestras iglesias. El P. Gams, que ha permanecido más de un mes en Madrid, constantemente ocupado en sus tareas, y que ahora se halla en el Escorial, se propone visitar detenidamente todas las poblaciones más importantes de España, y registrar nuestros archivos y bibliotecas, para estudiar los sucesos en los mismos sitios en que pasaron; y al fin de su peregrinacion irá á orar sobre el sepulcro del apóstol Santiago, para ofrecer á nuestro santo patrono el fruto de unas tareas emprendidas y continuadas con tanto amor, talento y perseverancia.

Ocupándonos de los trabajos literarios de toda clase, que desde nuestra última revista han visto la luz pública en España, diremos que en el ramo de historia han salido á luz las primeras entregas de la obra que con el título de *Hijos ilustres de Asturias*, acaba de escribir el conocido publicista D. Manuel Gonzalez Llana; en Barcelona se han distribuido las primeras tambien de la obra que está escribiendo el Sr. D. Nicolás Diaz Benjumea, titulada *Costumbres del Universo*, ó descripciones y pintura de la fisonomía peculiar de las más importantes naciones del mundo, tales como son en su vida íntima, etc., etc., é ilustrada con una coleccion de láminas sobre acero, en que se muestra el adelanto que se observa en el arte del grabado; publicacion que es digna de la reputacion de su autor. El Sr. D. Antonio M. Lopez y Ramajo se ocupa en escribir una disertacion histórico-arqueológica de la antigua Mirobriga, que destina á la Real Academia de arqueologia y geografia, y que no dudamos contendrá datos curiosos; y se anuncia la aparicion de una obra del señor don Tomás Rodriguez Pinilla, que llevará por título *Colon en Salamanca*, y creemos que este digno catedrático de la Universidad de la ciudad mencionada, ha de desentrañar, con gran copia de erudicion y muy sana critica, cuanto haya de cierto en las célebres conferencias del descubridor del Nuevo-Mundo con los doctores de aquella ilustre escuela.

La Junta general de Estadística acaba de publicar la Memoria sobre el movimiento de poblacion de España desde 1858 á 1861. y la Direccion de aduanas ha publicado la referente al comercio de cabotaje en 1863.

Respecto á jurisprudencia, los Sres. D. Francisco de Córdova y D. Juan Blasco y Recio han publicado un folleto, que se titula *Cuatro páginas acerca de la pena de muerte y la de cadena perpetua*, trabajo digno del estudio de las personas ilustradas, y acerca del cual creemos haberse ocupado algun periódico en discurrir sobre su contenido.

En el ramo de ciencias médicas se ha publicado el segundo tomo del *Novísimo manual del diagnóstico médico*, ó guía clínico para el estudio de los signos característicos de las enfermedades, por V. A. Rade, médico de los hospitales de París. Esta obra, que ha merecido tan buena aceptación del público, pues es la tercera edición la que hoy sale á luz, está revisada y aumentada, traducida al castellano y anotada por el Dr. D. Rogelio Casas de Batista, profesor clínico de la facultad de medicina de la Universidad central.

En punto á literatura, ha visto la luz pública el segundo tomo de los *Estudios críticos sobre literatura, costumbres y política de nuestros días*, del distinguido escritor don Juan Valera; obra sumamente oportuna y que aumentará la buena reputación de que ya goza su autor; nuestro particular amigo el señor D. Fernando Martínez Pedrosa, acaba de publicar un bellissimo libro titulado *Cuentos íntimos*, que le presenta como un novelista ingenioso, moral y profundo. ¡*Zarza maldita! La mujer de su casa, Misterios de una sombra, Un hombre por dentro y El español conocido*, son cuatro cuentos y un tipo social, cuyas páginas se leen con avidez, saboreando los elegantes párrafos, los delicados conceptos y las interesantes situaciones en que la obra abunda. De gran enseñanza moral, el señor Martínez Pedrosa nos pinta con vivísimos colores el extravío de una voluntad enérgica no contenida por la educación; la virtud poderosa, que con sólo las armas que la presta el cumplimiento del deber, contiene los pasos del vicio, dirigiéndoles á un porvenir brillante; el castigo terrible impuesto á la débil esposa que peca sólo con el pensamiento; y finalmente, retrata con hábil pincel, y tal vez con sobrado conocimiento de causa, los amargos sinsabores que torturan el alma del escritor novel que lanza al público las primicias de su talento. Felicitamos cordialmente al Sr. Martínez Pedrosa, porque su obra cumple al sagrado precepto del *utile dulci*, pues deleita, interesa, instruye y moraliza, y es un libro tan conveniente en la biblioteca del filósofo y del escritor, como útil y de provechosa enseñanza en el seno de las familias; el conocido escritor D. Ramon Torres Muñoz de Luna ha publicado estos últimos días un precioso libro, que ha titulado *El álbum de mis hijos*, y dedicado al Sermo. Sr. Príncipe de Asturias, que contiene una colección de poesías; y por último, en Granada ha comenzado la publicación de la *Biblioteca de escritores granadinos*, pensamiento iniciado por el Sr. Gutierrez de la Vega.

El arte también ha tenido una representación digna en la continuación de la obra que con el título de *Enciclopedia de ornamentación* está publicando el sargento primero de ingenieros del ejército D. José Pajares Criado, y que sigue con el mismo favorable éxito que empezó, siendo tenida en mucha estima por los inteligentes.

La escritura también ha tenido profesores laboriosos que se hayan dedicado á su desarrollo y perfección, habiendo publicado el entendido calígrafo D. Antonio Castilla Benavides un *Curso completo de caligrafía general*, y el Sr. Rovira un *Método para escribir con perfección la letra bastarda española*. La primera la ha considerado la prensa como una obra maestra en el arte de escribir, y digna del que por sus profundos conocimientos en el ramo, ha merecido la distinguida honra de ser elegido para la instrucción caligráfica de S. A. R. el príncipe de Asturias. Personas inteligentes que conocen en toda su

extensión el nuevo sistema de enseñanza que el señor Castilla ofrece hoy al público, nos aseguran que el método de su invención es tan bien meditado y tan sencillo, que no habrá persona, por torpe que parezca, que por su medio no adquiera en poco tiempo un buen carácter de letra cursiva.

Finalmente, en París se ha publicado un folleto político-militar por el teniente coronel Sr. Lecomte, que ha titulado *Guerra de Dinamarca en 1864*, al que acompañan cuatro cartas, y contiene cuanto puede contribuir á ilustrar esta cuestión.

J. L. y M.



Sistema de carga de guano, usado en las islas de Chincha.

PROFUNDOS PENSAMIENTOS Y MAXIMAS DE LOS HOMBRES MÁS CÉLEBRES DEL MUNDO.

«Más vale ser pobre que necio,» dice Séneca, porque el pobre tiene necesidad de dinero y el necio de razón.

Apolonio decía que «el más pobre es el necio.» El tonto cree que nada está bien hecho sino lo que él mismo hace.

Los hombres de medianos alcances condenan regularmente todo lo que va más allá de su comprensión.

Erasmus dice que cuanto mayor es el poder, tanto más dañoso es si cae en hombre necio ó malo.

Tal vez que de aquí se formó el siguiente proverbio: *Un rey ignorante es un asno coronado.*

Si hay un lugar de dicha perpetua en el mundo, es el corazón de un hombre de bien.

La conciencia no sirve más que para hacernos conocer la medida de nuestra ignorancia.

El talento sirve para hacer soportables las necesidades de los demás.

Para prepararse una muerte terrible no hay como acumularse riqueza y honores. El rico teme perderlo todo con la vida; el pobre espera ganarlo todo con la muerte.

Para quien conoce la alta dignidad del hombre, pesa más un sólo mal hecho durante su vida, que mil acciones de bondad y desinterés en un sólo día.

La ignorancia y el vicio son la miseria más grande.

El único reposo posible es el que goza aquel que nada desea.

No es bastante tener cien amigos, y es demasiado tener un enemigo sólo.

Las grandezas del mundo se parecen á la mar,

que envuelve más peligros cuanto más se interna en ella.

El dar con buena cara, es dar doble.

Quien no tiene la mano abierta, tiene el corazón cerrado.

La fortuna, tras la que corremos, se parece á la sombra que marcha con nosotros; nos huye si la perseguimos, nos persigue cuando huimos de ella.

El rico avaro es cien veces más pobre que el pobre liberal.

El pobre contento no posee nada, pero nadie le posee á él.

Respetemos los cabellos blancos, pero sobre todo los nuestros.

Habría para hacer á muchas personas venturosas con la felicidad que se pierde en este mundo.

Nosotros buscamos la dicha en las cosas que nos faltan, cuando otros la ven en una sola de las que poseemos.

La virtud que nos cuesta practicar, prueba que amamos á Dios. La virtud sin esfuerzo, prueba que Dios nos ama.

La virtud es una serie de movimientos generosos.

El primer paso hácia el bien, es no hacer mal.

No hables de tu ventura á un hombre menos dichoso que tú.

Nunca es uno tan desgraciado ni tan feliz como imagina.

Si solamente quisiéramos ser felices, lo conseguiríamos fácilmente; pero queremos ser más felices que los demás, y eso es casi siempre difícil, porque los creemos más dichosos de lo que en realidad son.

La delicadeza es la flor de la virtud.

Pocas personas saben ser viejas.

A los ojos de muchos, nuestros defectos son sombras que aumentarán á medida que se eclipse el sol de nuestra prosperidad.

Un inmenso orgullo basado sobre un escaso mérito, me parece una pirámide sobre su punta.

El que estudia la naturaleza humana en los libros y no en la vida práctica, es como el pintor que copia del maniquí y no del natural.

OFICIALES Y SOLDADOS JAPONESES DE LA PROVINCIA DE BOUZEN.

Los tipos de este ejército, que ofrecemos en otro lugar, corresponden á la costa Sur del Estrecho, y llevan en el hombro ó la espalda una tirita de tela, en la que se halla inserto el nombre de su príncipe y familia, y las señas de su casa. En su traje llevan también pintadas las armas del príncipe Nagato, que constan de tres bolas negras, coronadas por una flecha horizontal, y, como todos los guerreros del Japon, llevan un abanico de guerra, cuyas guías son de hierro, y bastante fuertes para parar un golpe de arma blanca, ó desconcertar á cualquiera pegándole con él en la cabeza.

ISLAS DE CHINCHA.

Es hoy de tanta importancia cuanto se refiere á esta parte del territorio peruano, que sin embargo de habernos ocupado detalladamente de cuanto concierne á estas islas en nuestros números anteriores, no queremos privar á nuestros lectores del conocimiento exacto de este país, y publicamos en el presente tres grabados referentes á él, no obstante de continuar dando á luz cuantos creamos oportunos.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1865.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de F. Feliu, calle de San Bernardino, núm. 7.